



RESEÑA HISTÓRICA - EFÉMERIDE "CENTENARIO DE LA FUNDACIÓN DE LA LEGIÓN ESPAÑOLA"



El proceso de creación de la Legión española comienza en los inicios del siglo XX. Las dificultades a las que se enfrentaba el Ejército español en el Protectorado de Marruecos pusieron de manifiesto la necesidad de crear un cuerpo de voluntarios españoles y extranjeros a imagen de otras naciones que, como Francia, ya lo habían constituido. Un Cuerpo que fuera capaz de contagiar su moral de victoria al conjunto del Ejército para revertir la delicada situación imperante y devolverle el prestigio alcanzado en otras épocas, contribuyendo así a la recuperación entre sus compatriotas del orgullo por formar parte de una España con voz propia en el concierto de naciones de la comunidad internacional.

En este proceso inicial de definición y concepción de la Legión, en el que participaron numerosas personalidades militares y civiles de la España del momento, destacará la figura del teniente coronel D. Jose Millán-Astray y Terreros. Un jefe carismático y visionario que sabrá materializar como nadie todos estos anhelos. Su propia experiencia personal y militar, su carisma y su determinación le llevarán a concebir un Cuerpo al que dota de una novedosa organización, un especial carácter y estilo y, sobre todo, un acendrado espíritu militar que hunde sus raíces en las más profundas tradiciones militares españolas y, especialmente, en el alma de los gloriosos Tercios y sus legendarios capitanes.

La culminación de este proceso, impulsada por Su Majestad El Rey Alfonso XIII, vendrá propiciada por la aprobación en 1920 de cuatro disposiciones: el Real Decreto de fundación del Tercio de Extranjeros de 28 de enero; el Real Decreto con las directrices de organización de 31 de agosto; la Real Orden con la designación de su primer Jefe de 2 de septiembre; y, finalmente, la Real Orden Circular correspondiente al Reglamento de desarrollo de la organización, de fecha 4 de septiembre.

A partir de este momento los legionarios acudirán a través de los Banderines de Enganche a la llamada de la Legión desde todas partes de España, destacando las respuestas de Barcelona, Zaragoza, Valencia y Madrid. Llegarán a Ceuta, ciudad "Tuna de La Legión" en la que se empiezan a organizar y encuadrar las primeras unidades legionarias en sus acuartelamientos del Rey, de la Posición A -García Aldave- y de Dar Riffien. Y lo harán superando las expectativas más optimistas, alistándose el primer legionario el 20 de septiembre de 1920. Fecha, además, que se elige para conmemorar los aniversarios de fundación de la Legión, recalándose con ello, la importancia primordial que desde el primer momento va a adquirir en la naturaleza de este Cuerpo la figura de su soldado: el Caballero Legionario.

Los acontecimientos se desencadenan vertiginosamente y los legionarios inician una dura vida de campaña, entrando tempranamente en combate a comienzos de 1921. Así, el 7 de enero, el legionario Baltasar Queija de la Vega, natural de Riotinto (Huelva) y, el 5 de abril, el capitán Pompilio Martínez Saldívar, natural de Puerto Príncipe (Cuba), fueron respectivamente el primer legionario y primer oficial muertos en combate, sellando con su vida el inquebrantable compromiso de la Legión al servicio de España.

En este rápido acontecer, se producen los sucesos de Annual y la retirada desorganizada que tantas muertes desencadenó en la zona oriental del Protectorado, provocando una situación especialmente delicada en la ciudad de Melilla. De inmediato y desde la zona occidental, la Primera Bandera con una compañía agregada de la Segunda marcharán en su socorro camino de Tetuán, llegando sus legionarios exhaustos a Ceuta para embarcar con rumbo a Melilla. Los melillenses arengados por el Fundador y ante la imagen guerrera de los legionarios, los reciben esperanzados y confiados. Y es en este contexto donde tienen lugar los hechos de armas que confirman para el futuro la razón de ser de nuestra Legión.

Será en el Blocao de Dar Damed, a mediados de septiembre de 1921, dónde el legionario de primera Suceso Terrero López, el “Héroe de La Legión”, fiel al Credo legionario, acudirá voluntario con sus catorce inmortales Caballeros Legionarios en socorro del Blocao llamado de la muerte; pereciendo bajo el fuego enemigo todos ellos. El ejemplo, el valor y el sacrificio del que harán gala los legionarios en esta acción, desencadenará el reconocimiento y el respeto de todos sus compañeros de armas y constituirá el testimonio perenne de su compromiso con los espíritus del Credo Legionario hasta las últimas consecuencias.

La Legión desde este momento, y ya durante toda la campaña hasta la total pacificación del Protectorado, impulsará al Ejército con la moral renovada hacia una victoria definitiva, contagiando con su acometividad y entusiasmo al resto de unidades hermanas. El largo caminar de esta centenaria Legión ha sido jalonado por 9.720 muertos -7 de los cuales en operaciones de mantenimiento de paz-, 36.205 heridos, 23 “Laureados”, 7 “Laureadas Colectivas”, 226 “Medallas Militares Individuales”, 22 “Medallas Militares Colectivas” y 22.561 “Cruces al Mérito Militar con distintivo Rojo”.

Desde sus orígenes y, en particular, desde el inicio del despliegue de fuerzas españolas en misiones en el exterior en 1989 hasta nuestros días, ha sido un actor de especial relevancia junto al resto de Unidades de las Fuerzas Armadas, mostrando su entrega y permanente disponibilidad a ser empleada en los escenarios más demandantes o allá dónde se le ordene.

Consciente de su pasado, fiel a su Credo, usos y costumbres, con esa permanente voluntad de ocupar los puestos de vanguardia y de mayor riesgo y fatiga, ha contribuido significativamente a los cambios organizativos y operativos, siendo una de las referencias en la innovación de técnicas, tácticas y procedimientos, fruto de su constante celo por mantener un alto grado de eficiencia y modernidad.

Con la mirada siempre puesta en los retos operativos a los que nuestro Ejército de Tierra se enfrenta para adaptarse al próximo futuro, la Legión con sus Damas y Caballeros Legionarios de hoy cumple cien años de compromiso al servicio de España y los españoles bajo el lema “Legionarios a luchar. Legionarios a morir”. Y acontecidos cien años de valor, pero también con el valor que dan cien años, la Legión continuará con su vocación de vanguardia para seguir en el futuro aportando a esta sociedad a la que sirve, su valor: el valor que le ofrecen sus Oficiales, Suboficiales, Damas y Caballeros Legionarios, guiados todos ellos por los doce “espíritus” del Credo que los une.

